

Semana Santa de Villanueva del Duque, ¡sencillez, sentimiento y recogimiento...!



Pregón de la Semana Santa 2012

Juan José Córdoba Ramos

Pregón de la Semana Santa 2012



**Villanueva del Duque, 24 de Marzo de 2012
Juan José Córdoba Ramos
Hermano de la Cofradía de Nuestro Padre
Jesús Nazareno de Villanueva del Duque**



*“Si llegué a ver más lejos, fue por estar
erguido sobre hombros de gigantes”
(Isaac Newton)*



“A mis padres y a todos los mayores de Villanueva del Duque por la educación en valores recibida de ellos”.

Índice

Página

Presentación del pregonero a cargo de D. Francisco Vigara Fernández.....	7
Pregón de la Semana Santa 2012.....	9
I. Introducción.....	9
II. Mis vivencias de la Semana Santa.....	9
III. Importancia de la Semana Santa de Villanueva del Duque.....	11
IV. Significado y Sentido de las Semana Santa.....	14
V. Comienza la Semana Santa de Villanueva del Duque.....	15
o Domingo de Ramos.....	15
o Lunes Santo.....	16
o Martes Santo.....	17
o Miércoles Santo.....	17
o Jueves Santo.....	17
o Viernes Santo.....	21
o Sábado Santo.....	25
o Domingo de Resurrección.....	26
o Lunes de Pascua.....	26
VI. Reflexiones finales.....	28
Referencias bibliográficas y agradecimientos.....	29

Presentación de Juan José Córdoba Ramos, Pregonero de la Semana Santa 2012 de Villanueva del Duque, a cargo del reverendo Párroco emérito D. Francisco Vígara Fernandez.

Seguramente que me encontrareis un tanto nervioso, al ser el presentador de nuestro entrañable, estimado y querido amigo D Juan José Córdoba Ramos, asignado este año 2012 Pregonero de la Pasión de Nuestro Señor, que sin duda, con palabras elocuentes, sabias y profundas va a hilvanar los Pasos Religiosos de Nuestra Semana Santa haciendo vibrar y renacer cuantos sentimientos religiosos y cristianos anidan en el interior de nuestro ser. Nervioso estoy, repito, desde hace unos días, al saber por teléfono que me invitaba ser su Presentador, cuando para estas efemérides peculiares es más indicado personas eruditas y cultas que con su pluma literaria, describieran magistralmente, llenas de encomios y bellas palabras, el perfil de la persona humano y cristiano del Pregonero que exaltando Nuestros Pasos, al mismo tiempo ensalzara la piedad y la fe de tantos fieles que al contemplar silenciosos las imágenes de Cristo yacente o de la Madre Dolorosa, que van pasando a su lado, se desprendan de esos ojos llorosos, lágrimas como perlas que ruedan por las mejillas hechas granitos de plata, mientras musitan una plegaria que nace del corazón agradecido. Le agradezco de corazón, se haya acordado de este sacerdote cargado de años y de emociones, sin experiencia alguna, en estas ocasiones tan emotivas.

Es nuestro Pregonero aquel niño juguetón y travieso, como todos los niños, que los sábados y otros días después de la escuela, le gustaba el fútbol en miniatura, quiero decir, jugaba a la pelota en el ejido echando sus partidillos con los amigos, pero su juego preferido era el ajedrez. Nació en Villanueva del Duque el 5 de Septiembre de 1963, como casi todos los predestinados de la tierra, de padres trabajadores y cristianos humildes, como toda la familia, cuya vida en su niñez, influyó en su educación y en la visión que después tuvo como adulto en la vida. Supo conjugar el trabajo agreste con sus estudios ayudando a su padre en esas tareas. Profundamente le atraía la naturaleza y los animales de donde tal vez nació en él su vocación veterinaria.

De niño inició sus estudios en el Colegio Maestro Rogelio Fernández sobresaliendo en todas las asignaturas con las notas máximas (sobresaliente). Me comentan sus amigos

que era un buen amigo de sus amigos, dispuesto en todo momento a ayudar a sus compañeros, y si necesitaban ir a él, tenía su casa abierta para orientarles en cualquier tema que tuvieran dificultad. Otro prosigue, que al salir los domingos de la Catequesis iban todos juntos a jugar y Juan José en muchas ocasiones marchaba a casa a estudiar. Tenía ese tesón: “para conseguir algo”, hay que lograrlo con esfuerzo y perseverancia, por eso su comportamiento y sus excelentes notas continuaron en el Instituto Público de Bachillerato en Pozoblanco.

Cursó sus estudios superiores sin ninguna ayuda humana, solamente le asistía su fuerte voluntad rompiendo los codos ante los libros en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Córdoba donde obtuvo la Licenciatura en 1986. Inmediatamente después consiguió una beca de investigación y por su perseverancia y tenacidad obtuvo el Doctorado en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Extremadura. Con trabajo y constancia fue alcanzando diferentes peldaños de la carrera docente en la Universidad: Profesor Ayudante, Profesor Titular de Universidad en 1994, hasta llegar finalmente en 2005 a Catedrático de Universidad, escalafón de mayor rango en la Universidad, pero él a esto no le quiere dar importancia. Me manifiesta que todo esto no es importante, para él lo que más importancia tiene hoy es ser Pregonero de la Semana Santa de su pueblo y exponer sus vivencias como Hermano re-iniciador de la Hermandad de Jesús Nazareno

Este es Juan José, este hombre de corazón grande, sincero y humilde cuyo orgullo, después de Dios, a quien da las gracias, es su familia, que ha sido siempre, lo es y lo será lo más importante para él, de la que ha recibido su máximo apoyo. Tanto sus Padres, y hermana, en un principio, a los que debe su formación humana, cristiana y académica, como posteriormente a su esposa Carmen Victoria y a sus hijos Victoria y Juanjo que les han ayudado y le han dado sentido a su vida, es lo más importante.

Es también, un gran enamorado de su pueblo y de su gente, donde quiera que va, tanto en España como fuera, siempre Villanueva del Duque va por delante. Habla con todos, escucha a todos escapándosele siempre de sus labios esa sonrisa de simpatía y admiración que se hace querer y esa simpatía, también por todas partes va por delante. Esta es, aunque muy torpemente expuesta por mí, la breve semblanza, tal como me lo ha pedido él (breve), de nuestro Pregonero Juan José Córdoba Ramos.

Pregón de la Semana Santa 2012 de Villanueva del Duque

I. Introducción

Reverendo Párroco emérito D. Francisco, reverendo Párroco D. José Francisco, Ilustrísimas Autoridades, Presidentas y Presidentes de Hermandades y Cofradías, Cofrades, paisanos y amigos:

Quería agradecer en primer lugar las palabras de mi ilustre presentador D. Francisco Vigara Fernández, extraordinario párroco de nuestro pueblo durante tantos años. Deseo manifestarle además, mi admiración por sus profundas homilías y por el buen trabajo desarrollado en nuestro pueblo para compartir la palabra de Dios y el sentir cristiano con todos nosotros. Por todo ello, D. Francisco, le estoy eternamente agradecido.

Querría así mismo agradecer a las Presidentas y Presidentes de nuestras Hermandades y Cofradías por haberme honrado con tan digno e importante encargo de preparar el Pregón de la Semana Santa de Villanueva del Duque. Es para mí un gran honor el poder realizar este Pregón, en primer lugar porque se trata de mi pueblo, el pueblo donde nací y viví de forma continúa hasta los 17 años y al que aún residiendo fuera, procuro volver con bastante asiduidad. El honor es aún mayor por tratarse del Pregón de la Semana Santa, que es la semana del año en la que el sentimiento cristiano de nuestro pueblo sale a la calle con todo su fervor. Por eso, la Semana Santa de Villanueva del Duque ha sido para mí y para mi familia un referente, una fecha inexcusable de regreso. Sólo en una ocasión no hemos podido disfrutar de ella por encontrarnos en Inglaterra por motivos profesionales.

II. Mis vivencias de la Semana Santa

La justificación del porque es un referente para mí la Semana Santa, me obliga a remontarme a mis primeras vivencias de esta fiesta en dos entornos claves en mi caso: mi familia y el ambiente cristiano del pueblo. En mi familia he vivido especialmente el sentimiento de la semana Santa porque mi padre pertenecía a la hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y yo vivía con ilusión, junto con mi madre y mi hermana, aquellos momentos previos y posteriores a la procesión del Jueves Santo. Recuerdo especialmente la devoción con la que mi madre vivía y aún vive la Semana Santa. También influyó decisivamente en mi pasión por la Semana Santa el fervor en

los diferentes actos religiosos de esta fiesta de los restantes miembros de mi familia, especialmente mis tías y mis abuelas Josefa y Teodora. Mis abuelas que estarán a buen seguro contentas de verme desde arriba, siempre me animaban para que formara parte de alguna cofradía de Semana Santa. Todo esto fue calando en mí, lo que demuestra el valor que tiene la familia en la educación y transmisión del sentir cristiano.

Fuera de la familia, el ambiente cristiano en el que los vecinos de Villanueva del Duque viven la Semana Santa también influyó decisivamente en mi ilusión por esta fiesta. Recuerdo con emoción cuando de niño, aún con las travesuras propias de la edad, acompañaba las procesiones por las calles de nuestra localidad. Me impresionaba cómo las gentes de nuestro pueblo veían pasar las imágenes de Jesús o de la Virgen de los Dolores con inmenso respeto y sumergidos en un devoto silencio. Veía con frecuencia, al igual que puedo ver ahora, a muchos vecinos con la mirada fija en las imágenes sagradas, moviendo suavemente los labios, probablemente realizando alguna petición a Dios o simplemente en acción de gracias.

Este profundo sentimiento cristiano que observaba en cada rincón de nuestro pueblo acrecentaba en mí la ilusión por participar en las procesiones, haciendo la tarea que me fuera encomendada. Así, primero participé llevando cirios o faroles por si fallaban alguno de los que portaban los hermanos del Cristo o del Nazareno que iban en las procesiones. Esta sencilla tarea representaba para mí un gran honor que esperaba impaciente cada año. Cuando fui creciendo participé por primera vez a los 10 años en la procesión del Domingo de Ramos como miembro de la Hermandad de la Borriquita. ¡Cuánta ilusión tenía cada año porque llegara el domingo de Ramos!, aunque luego pasara tan rápido. Posteriormente a los 14 años ingresé en la hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno sucediendo a mi padre. Estos primeros años de participación en las procesiones me permitieron sentir desde dentro el inmenso silencio y respeto de las gentes de nuestro pueblo por las imágenes sagradas. Recuerdo el sosiego y la paz interior que me producían aquellos recorridos procesionales del Jueves Santo de entonces bajo la luz de la luna llena por calles donde antes no había transitado la procesión como era el caso de las calles Ronda Cerrillo y Toledo. Pero no todo fue un camino fácil, también en mis vivencias de Semana Santa encontré dificultades que sin duda ayudan a crecer en el sentir cristiano. Entre estas dificultades están las derivadas de la lucha por la supervivencia de la hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno en los años en los que yo acababa de ingresar. Aquellos duros años 70 en los que la

continuidad de la hermandad peligraba debido a la drástica reducción del número de hermanos, motivada por el relevo generacional y por la emigración de vecinos hacia otros lugares en busca de trabajo. Sin embargo, esos años de dificultad se solventaron gracias al tesón y el esfuerzo encomiable de todos los hermanos, con mención especial a su directiva encabezada por D. Luis Romero y D. Leoncio Medina. Observar este esfuerzo colectivo y desinteresado tanto en nuestra cofradía como en las restantes, fue algo que siempre me ha impresionado y probablemente ha ido justificando cada vez más mi amor por la Semana Santa. Y es que aunque en las hermandades pueda haber personas que se signifiquen por su esfuerzo, destaca siempre el papel de la colectividad, de todos y cada uno de los hermanos. Otro aspecto importante que siempre he observado con admiración y alegría a la vez es el compromiso y la implicación de las familias de Villanueva del Duque con las cofradías. Algunas familias se han vinculado especialmente con una hermandad, otras muchas han participado en todas las que salen en procesión en la Semana Santa. En resumen, prácticamente todo el pueblo participa de una u otra forma en los actos procesionales y en el sentir cristiano de la Semana Santa de Villanueva del Duque, sirviendo de claro ejemplo de devoción para las nuevas generaciones como ocurrió en mi caso.

III. Importancia de la Semana Santa de Villanueva del Duque

Para comprender la dimensión cristiana de la Semana Santa es necesario que nos preguntemos su origen y por qué ha adquirido una transcendencia relevante a nivel mundial y a nivel particular en nuestro pueblo.

Fueron los primeros cristianos quienes transformaron la celebración de la Pascua judía en la fiesta cristiana de la resurrección de Jesús de Nazaret, celebrada el domingo siguiente a la luna llena posterior a la entrada de la primavera (el 21 de marzo). Así, la semana anterior a la Pascua de Resurrección se instituyó formalmente como la Semana Santa.

Ya los primeros cristianos impulsaron la celebración del sacrificio, muerte y resurrección de Jesucristo a través de la ritualización anual. Esta celebración anual fue creciendo en importancia durante los siglos. Más tarde en la época moderna, el sentido escenográfico de la Semana Santa se ha ido llevando hasta los máximos extremos con la exaltación de los oficios y procesiones.

En nuestro pueblo, la Semana Santa comienza a tener importancia ya en el primer asentamiento histórico (El Allozo), donde los textos sagrados y procesionarios existentes de aquel asentamiento dan crédito de que se celebraba con todo rigor tal como señala D. Juan Andrés Molinero Merchán en su obra titulada “Villanueva del Duque. Patrimonio Monumental y Artístico”. Además, como indica este autor, en la parroquia de San Blas del Allozo alcanzaron una alta notoriedad las celebraciones de Pascua y Semana Santa. Los hallazgos procedentes de esta parroquia parecen indicar que la celebración de la Semana Santa contaba con los elementos formales necesarios para el protocolo y la liturgia, como son por ejemplo el monumento, los candelabros (un candelabro de tinieblas) para los rituales de la noche y un cirio pascual de pino. Muy pronto el Allozo dispone de una imagen del Cristo Crucificado que más tarde pudiera ser la del Cristo de la Piedad, como indica el Padre D. Juan de Jesús María en su libro “Estampas Villaduqueñas de la Pasión”. Además aparecen ya en tiempos del Allozo las asociaciones y cofradías que, en relación a la Semana Santa y otras festividades, van constituyendo un sustrato religioso y cultural para la población. Así, se crean en tiempos del Allozo las Cofradías del Santísimo Sacramento, la de San Blas, y la de Ánimas. En este sustrato religioso se constituye posteriormente en 1563 la cofradía de la Veracruz, ya en el actual emplazamiento de la población, cuando aún la villa se denominaba Villanueva del Marqués. La cofradía de la Veracruz, tiene su símbolo en la cruz que en términos de interpretación católica es el árbol que germina regado por la sangre del redentor, transformando el árbol seco en el árbol de la vida. Esta cofradía es actualmente la del Cristo de la Salvación. Todas estas cofradías además de tener una función claramente religiosa, tienen un papel fundamental en el orden social, como es la creación de vínculos de solidaridad y de ayuda y asistencia mutua entre los hermanos. Así pues, la colaboración y participación en la cofradía, supone que el cofrade pueda contar en todo momento con la ayuda y asistencia de los restantes hermanos tanto espiritual como económicamente. Incluso, los cofrades ayudaban a cualquier otra persona necesitada aunque no perteneciera a la hermandad. En este ambiente de solidaridad surgieron con posterioridad las otras tres cofradías que recorren las procesiones de la Semana Santa de nuestro pueblo: la de la Virgen de los Dolores, que aunque se desconoce cuándo se creó, se sabe que es anterior a la Guerra Civil Española, la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno que tuvo sus comienzos hacia 1942 cuando los mineros de las Morras comenzaron a sacar en

procesión una preciosa talla de Nuestro Padre Jesús Nazareno donada por D. Moisés López. Finalmente, más recientemente se creó la hermandad de la Borriquita.

En las últimas décadas las cuatro cofradías han incrementado considerablemente el número de hermanos, lo que ha permitido que se renueven algunos pasos o incluso se hayan construido otros nuevos. Además con el esfuerzo de las hermandades los pasos han sido modificados para que sean sacados por costaleros o braceros y se han creado dos grandes bandas o agrupaciones musicales que generan un extraordinario ambiente de Semana Santa en nuestro pueblo. Pero no sólo en nuestro pueblo, porque la labor de estas bandas de música se extiende a otras localidades y ciudades de la geografía española a las que cada año son invitados. Allí engrandecen también con sus canciones la Semana Santa. Todo este crecimiento de cofradías, renovación de pasos, costaleros y bandas, conseguido a base del sacrificio de todos, ha llevado la Semana Santa de Villanueva del Duque hasta niveles importantes como fiesta.



IV. Significado y Sentido de la Semana Santa

Probablemente el crecimiento de la Semana Santa en nuestro pueblo será mayor en los próximos años, dado el auge experimentado por esta fiesta recientemente. Pero, ¿qué ocurre con el verdadero sentir y significado de la Semana Santa?. ¿Está creciendo igualmente?. Probablemente, el sentir cristiano de solidaridad con los demás, fue el fin en sí mismo de aquellas primeras cofradías de nuestro pueblo. ¿Y actualmente existe esa solidaridad?. Creo sinceramente que sí, que hay actualmente solidaridad alrededor de la Semana Santa, que se manifiesta en la entrega desinteresada de los costaleros y de los que forman parte de las bandas que durante parte del año unos y todo el año otros están ensayando después de las duras tareas del trabajo diario, soportando a veces condiciones climatológicas adversas de frío y lluvia. Los hermanos que forman las bandas de música pasan la Semana Santa viajando de un lugar a otro para ofrecer sus canciones allí donde les invitan. ¿Y qué decir de las personas que adornan y cuidan los pasos como si de ellos mismos o de su familia se tratara? ¿Y los hermanos que trabajan desinteresadamente en la gestión de las hermandades? Podríamos seguir descendiendo cada vez más al detalle de toda la gente anónima implicada de forma desinteresada en la preparación y realización de la Semana Santa de nuestro pueblo. Todos ellos, cada uno en su faceta son los auténticos responsables de la importancia de nuestra Semana Santa. Esto justifica que tenga sentido todo el esfuerzo de los hermanos, que permita poder afirmar que detrás de este esfuerzo hay algo más que simplemente tradición, muy probablemente Dios está tocando cada uno de los corazones de estas personas anónimas. Todo esto es muy relevante, porque en este mundo tan complicado, tan pendiente de la economía, en el que predominan nuestros derechos sobre nuestros deberes, el saber abstraerse y encontrar en las cofradías un motivo más para vivir coherentemente nuestra vida cristiana, es todo un ejemplo para los demás, especialmente para las nuevas generaciones. Ello exige que cada cofrade sea un cristiano lleno de vivencias del amor de Cristo, capaz de evangelizar desde las cofradías, realizando cada año la “catequesis en la calle” al sacar las sagradas imágenes. Así las procesiones deben ser consideradas como una auténtica “catequesis cristiana en la calle”. Esta tarea en mi opinión debe ser una labor constante y callada que pueda hacer reflexionar a niños y mayores cuando vean tanto sacrificio desinteresado. Pero aún más, la Semana Santa no debe quedarse sólo en las procesiones y actos puntuales de culto, sino que

tenemos que prolongarla durante todo el año con actos constantes de caridad, de solidaridad con los demás y de lucha contra las injusticias, allí donde estemos, en el puesto que ocupemos en la sociedad, con el objetivo de ir haciendo cada día mejor la vida a los demás siguiendo las enseñanzas de Jesús de Nazareth. Seguro que así seremos más felices y nuestra vida cristiana tendrá sentido. Además de esta forma podremos ir cambiando la situación del mundo actual hacia un mundo más amable, más solidario para todos, donde predominen más los intereses comunes sobre los propios; en definitiva un mundo más parecido al que dio origen a las primeras cofradías.

V. Comienza la Semana Santa de Villanueva del Duque, que si hubiera que resumirla en tres palabras serían **sencillez, sentimiento y recogimiento...**

El Domingo de Ramos abre solemnemente la Semana Santa, con el recuerdo de las Palmas, de la entrada de Jesús en Jerusalén y la liturgia de la palabra que evoca la Pasión del Señor en el Evangelio de San Marcos.

En estas fechas, bien a finales de marzo o recién entrado abril, cuando ya se perciben en nuestro pueblo los perfumes de las flores primaverales, cuando los aires Sierra Morena nos traen tenues caricias de dehesa y olivar y aromas de tomillo y romero, es cuando Jesús entra en nuestro pueblo, de la forma más humilde posible, montado en una borriquita y rodeado por los más sencillos, los niños de nuestro pueblo de la hermandad de la borriquita vestidos de hebreos portando palmas y ramos de olivo, queriendo imitar aquel primer Domingo de Ramos. A ellos se suman los demás niños que acompañan a la procesión y los mayores que tras el periodo de renovación de la Cuaresma hemos intentado dejar nuestros corazones limpios y renovados como los de un niño para recibir a Jesús.

¡Vayamos todos, niños y mayores, a recibir a Jesús!, dejemos que entre en nuestros corazones. No olvidemos que el domingo de Ramos además de ser la inauguración de la Pascua, representa el paso de las tinieblas a la luz, de la humillación a la gloria, del pecado a la gracia y en definitiva de la muerte a la vida (simbolizado por los ramos de olivo bendecidos que llevamos durante la procesión).



Lunes Santo

En el lunes Santo, no hay celebraciones en nuestro pueblo, pero es un día de reflexión y de hondo sentir cristiano en la Semana Santa. Este lunes es el llamado “Lunes de Autoridad” porque Jesús nos indica cómo los cristianos debemos manifestar nuestra autoridad frente a las injusticias, aunque eso nos pueda crear enemistades. Así, en este día se conmemora cuando Jesús se dirige al templo, y tras encontrarlo convertido en un mercado, lleno de comerciantes dispuestos a hacer negocios se enfrenta a ellos y los echa del lugar, argumentando que es un lugar sagrado al que hay que respetar, un lugar donde se va a rendir culto. Este día debe servirnos para reflexionar sobre los casos de injusticias que consentimos con la simple excusa de que a mí no me afecta. ¿Para que me voy a preocupar? Es más fácil para nosotros mirar para otro lado. En estos casos nuestra obligación como cristianos debe ser la de mostrar autoridad para denunciar injusticias que aunque no nos afecten pueden estar atentando contra la vida y la dignidad de los demás.

Martes Santo

Sigue siendo como el lunes un día de reflexión. Es llamado “Martes de controversia,” en el que Jesús se enfrenta sólo con la palabra, sin violencia a los que cuestionaban su autoridad para predicar el bien y hacer milagros. También da ejemplo de la justicia que debemos aplicar al responder a los fariseos cuando le preguntan sobre el tributo y Él responde mostrando una moneda: “Dad, pues al César lo que es del César; y a Dios lo que es de Dios”. Son ejemplos de controversia que en este día nos deben hacer reflexionar una vez más sobre lo que es y no es justo.

Miércoles Santo

Es el día en el que nos preparamos con mayor interés para vivir la Vigilia Pascual y el gran acontecimiento de la Pascua. El cristiano debe estar en gracia de Dios para participar con toda la Iglesia del gran banquete de la Eucaristía. Es tal vez el día de la “última llamada” a acercarnos al sacramento de la confesión, en las vísperas de la Pasión y Resurrección de Jesús.

Tras el acto penitencial de este día en nuestro pueblo, una profunda inquietud parece recorrer nuestro cuerpo, por la llegada inminente de los días claves de la Semana Santa, días de profundo sentimiento cristiano. Tal vez esta inquietud es por no saber lo que va a pasar. Y es que aunque los diferentes actos de los días venideros (santos oficios, procesiones) están suficientemente previstos y los hemos vivido muchas veces, los sentimientos que vamos a experimentar son imprevisibles y seguro que diferentes a los de años anteriores. Por tanto, la sensación del miércoles santo por la noche es de inquietud por la incertidumbre, pero de una incertidumbre agradable, dulce, que experimenta quien sabe que en todo caso va a vivir experiencias placenteras.

Jueves Santo

Y llega el Jueves Santo, es el tiempo de demostrar humildad, sencillez para servir al prójimo como Jesús lo hizo al lavar los pies a sus discípulos. Es tiempo de tener una conciencia clara para experimentar el mandato del amor de Jesús. Todo esto y mucho más es vivido con intensidad en los Oficios de este día. Y cuando la tarde cae y el cielo se torna color púrpura tras la puesta del sol, aparece sobre la Plaza de la Iglesia de nuestro pueblo la figura del Nazareno llevado a hombros de auténticos gigantes en el esfuerzo, los Costaleros de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Cuanta

ternura en el rostro de Jesús y cuanto sufrimiento derrochado por el amor a los demás.

Alguien grita desde arriba:

Ahí va el Nazareno, con sudor y lagrimas

en su humilde mirada

con la corona de espinas

y la cruz de nuestros pecados sobre su espalda.



La procesión comienza y los costaleros mueven a Jesús a los acordes de la saeta del Cristo de los gitanos magistralmente interpretada por banda de música de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Su sonido se eleva al cielo en medio del silencio de la noche primaveral, bajo la tenue luz de la luna. Afloran los sentimientos de los nazarenos, de los costaleros y de todas las gentes que están congregadas en la plaza y que miran al Nazareno al pasar. Algunos son sentimientos de dolor y admiración al ver cargado a Jesús con la cruz, como paradigma único de que la vida es una pesada cruz que todos tenemos que llevar con sacrificio y abnegación. Otros sufren porque recuerdan con dolor las caídas de Jesús hacia el Calvario, que nos dicen que todos podemos caer en el camino que es nuestra vida en este mundo y que también debemos levantarnos y continuar con nuestra carga y con nuestras penas más profundas...No acabaríamos nunca si tuviéramos que describir todos los sentimientos que despierta el Nazareno al

pasar, porque hasta la fuente de la plaza parece indicar con su sonido burbujeante que también siente algo especial al verle pasar.



Y qué decir de la Virgen de los Dolores que sale detrás del Nazareno, con su rostro precioso, pero lleno de sufrimiento y amargura.

¡Oh madre Santísima!

¡cuánto sufrimiento!

Tu hijo arrastra la cruz de nuestros pecados

y tu, afligida, sólo puedes observar su lento movimiento

Brotan lágrimas

de tu rostro compungido de dolor,

pero no te dejan

mostrarle tu consuelo y amor.

Las perlas de los mares

no valen tanto como

las que tus ojos

vierten en llanto.

Resulta bello y sobrecogedor en nuestro pueblo ver a la Virgen llevada en procesión por las hermanas de la Cofradía de los Dolores. La Virgen parece caminar a toda prisa desde la plaza de la Iglesia hacia la calle Santa Lucía, atajando por la calle Don Juan Benítez, para encontrarse con su hijo que va con la cruz a cuestas. Cuando ambos se encuentran la mirada de la Virgen hacia su hijo es de inmenso amor y pasión que contagia a todos los presentes. Si siguiéramos describiendo tan emocionado encuentro, llegaría el momento que no quedarían palabras para hacerlo.



Continúa después la procesión con Jesús Nazareno y la Virgen de los Dolores detrás, recorriendo las calles de nuestro pueblo. Ésta es interrumpida en múltiples ocasiones por las saetas con las que los vecinos en esta noche de profundos sentimientos, tratan de aliviar el dolor del Nazareno y de su Madre la Virgen y además, lo hacen de una forma sublime con la saeta que es el cante hecho oración. Cante que nace desde lo más profundo del corazón como manifestaciones de amor. A buen seguro que quienes las cantan se sienten más cerca de Dios.

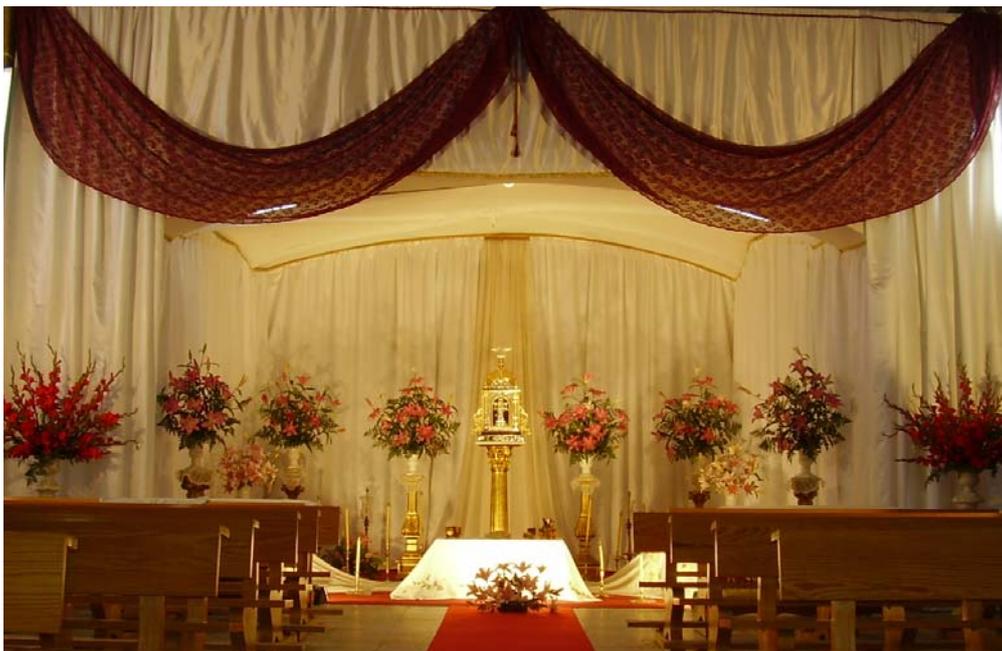
Y todo no termina aquí, porque el Jueves Santo es también día de vigilia, en recuerdo de la oración de Jesús en el Huerto de Getsemaní, en donde se produjo su

prendimiento. Los hermanos de las diferentes cofradías velan hasta entrada la madrugada al Santísimo en el Monumento de la Iglesia preparado con esfuerzo e ilusión por múltiples personas de forma anónima y desinteresada. Los cofrades continuarán la vela el viernes Santo desde primeras horas de la mañana.

Viernes Santo

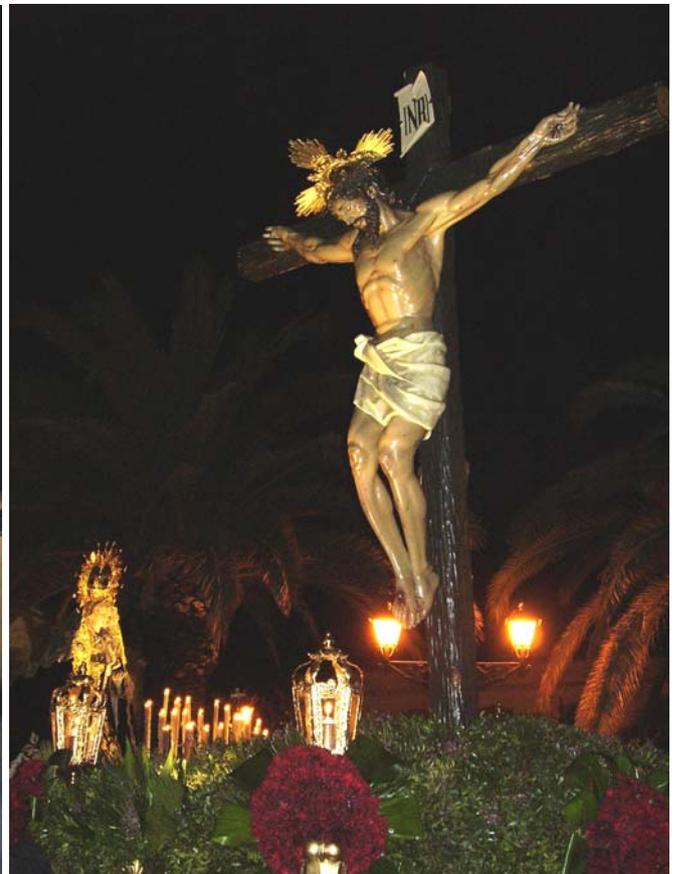
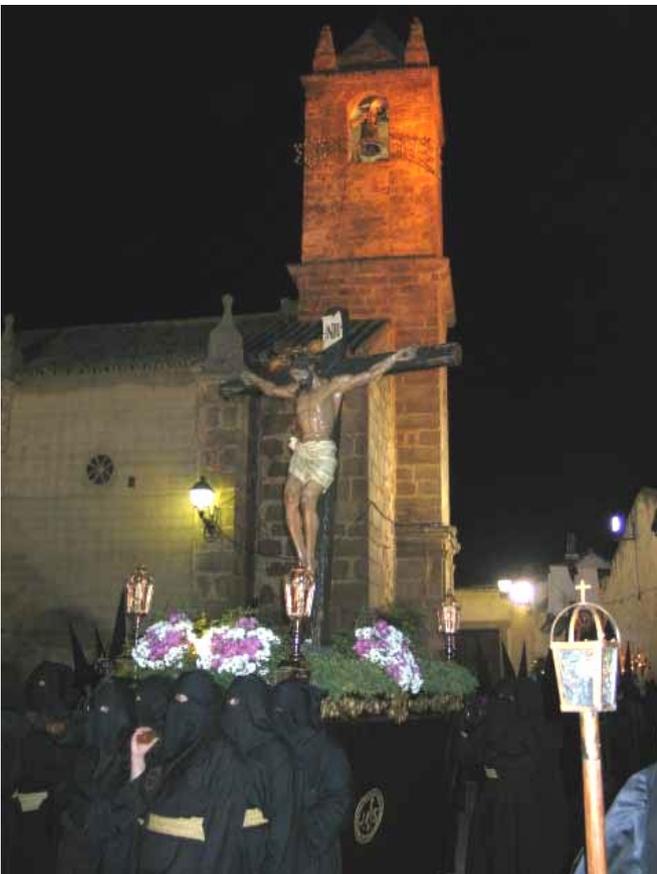
Ya es viernes Santo, Cristo ha lanzado su último suspiro de vida en este día y ha entregado su espíritu al Padre. Había esperado muchos años y en aquel día se cumplía su deseo de redimir a los hombres. La cruz que podría considerarse un instrumento infame y deshonoroso hasta entonces, se convierte desde ese momento en el árbol de la vida y escalera a la Gloria para los cristianos. Jesús al extender los brazos sobre la Cruz, quería indicar a los hombres que tendría siempre los brazos abiertos para que nosotros los pecadores pudiéramos acercarnos a Él.

En la mañana del viernes santo la gran mayoría de los vecinos de nuestro pueblo pasan por la Iglesia, unos para orar ante el monumento en los momentos finales de la vigilia iniciada el jueves, otros para hacer el Viacrucis que durante la mañana recorre algunas calles de nuestro pueblo. Por la tarde, comienzan los oficios. Si bien en este día no hay celebración del Sacrificio Eucarístico, en su lugar se hace una celebración en la que se recuerda la Pasión del Señor, se reza por la salvación de todo el mundo y se adora la cruz.



Cuando cae la noche de este día de luto interior, aparece en la plaza de la Iglesia la imagen impresionante de Cristo muerto en la cruz portada a hombros por los hermanos del Cristo de la Salvación, enlutados con sus túnicas y capas negras dando ejemplo del amor y devoción profunda por Cristo crucificado. Detrás el Santo Entierro con la imagen del Cristo yacente en el sepulcro de cristal, portado de forma elegante y sencilla por los braceros de esta hermandad, que en determinados momentos parecen elevarlo hasta el cielo, en agradecimiento eterno a Dios. El silencio a su paso es impresionante, sólo se oyen los acordes de la banda de cornetas y tambores de la hermandad del Cristo de la Salvación alguien proclama al aire de la noche:

¡El tremendo dolor al
ver al cuerpo de Jesús yacente pasar¡,
en ese transparente sepulcro de cristal,
en el que las flores que
lo adornan parecen llorar.



Jesús muerto en el sepulcro sigue caminando por las calles de nuestro pueblo movido por los braceros, despertando sentimientos de vitalidad y amor en los corazones de quienes lo presencian.



Y detrás la imagen de la Virgen de los Dolores, de luto riguroso, llevada por las hermanas de esta cofradía, engalanadas con sus mejores peinetas y negras mantillas



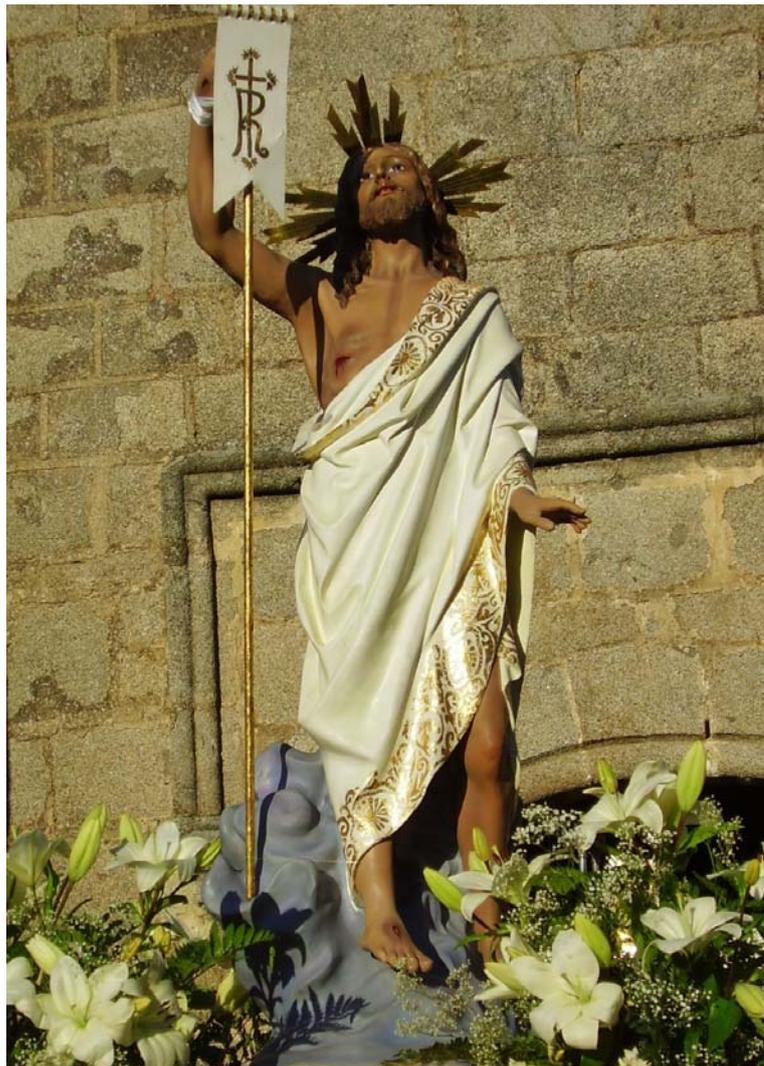
acompañando a la Virgen en su dolor. ¡Cuánta dulzura y cuanta amargura en un mismo acto! No es extraño pues las manifestaciones de gratitud de las gentes al ver pasar las imágenes, que en muchas ocasiones se transforman en saetas, en ese acto sublime de agradecimiento a Jesús por su pasión y muerte.

Cuando esta procesión termina, la Virgen de los Dolores sale en busca de su hijo amado por las calles de nuestra localidad, con un silencio sobrecogedor, sólo interrumpido por los acordes de un único tambor. Es la procesión del Silencio que engrandece la paz interior de quienes participan en ella.



Sábado Santo

Llega el Sábado Santo, el pueblo se levanta tranquilo después de las emociones vividas los días anteriores. La gente está en espera, tratando de imitar las horas vividas por los discípulos tras el entierro de Jesús. No es una mañana de gloria, sino una continuación del luto interior del viernes que mantiene a todos en una calma tensa. Las hermanas y hermanos de las distintitas cofradías dedican esta mañana a desmontar los pasos y deshacer el monumento de la Iglesia, mientras se preparan para la noche. Porque será una noche especial, diferente a las demás. Esta noche, ahora sí de gloria, se celebra la gran misa mayor de la vigilia pascual. La Vigilia es la más grande y santísima noche del año, la celebración antigua más importante y más rica de contenido. En ella se vela para expresar que los fieles siguen en la espera, en la vigilancia y en la esperanza de la venida del Señor, del cumplimiento del nuevo y definitivo paso con él. Y finalmente es la noche de la alegría, es la noche del triunfo de Jesús sobre la muerte, llega la luz, porque Jesucristo ha resucitado para quedarse entre nosotros.





Después de la misa comienza la procesión de Jesucristo resucitado. La imagen de un Cristo glorioso y triunfante sobre la muerte es sacada a hombros proclamando la victoria de Cristo. Durante el recorrido, frente a la Residencia de la Sagrada Familia, se produce el encuentro con la Virgen de los Dolores, ahora toda vestida de blanco, derrochando alegría, porque sabe que Cristo ha resucitado. Los dos se quedan con nosotros que somos ahora personas renovadas tras haber vivido con autentico sentir cristiano la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Con este júbilo ya estamos en el ***Domingo de Resurrección***, en el que celebramos la alegría de la resurrección de Cristo con las familias y amigos en el campo, en el llamado día de los hornazos. La Semana Santa de Villanueva del Duque aún continúa en la tarde del domingo de Resurrección cuando Cristo Resucitado visita a su madre la Virgen de Guía, nuestra madre la Virgen que se ha querido quedar con nosotros. Ambos, el Cristo Resucitado y la Virgen de Guía son llevados a hombros esa misma tarde desde la ermita a la Iglesia, para honrar el día siguiente ***Lunes de Pascua*** a la Virgen de Guía con la fiesta de las mozas.

La Fiesta de las mozas se ha mantenido desde tiempo de nuestros antepasados y que esperamos continúe a pesar de las últimas adversidades, porque, ¡qué mejor manera que ésta para comenzar a vivir el sentimiento cristiano de la Semana Santa durante todo el año!



VI. Reflexiones finales

Quisiera finalmente hacer unas reflexiones sobre la importancia de seguir acrecentando el sentimiento cristiano de la Semana Santa, hasta el punto que podamos cambiar el lema que con frecuencia se encuentra en los folletos turísticos de “Semana Santa declarada de interés turístico cultural”, por el de “Semana Santa declarada de interés por su profundo sentimiento cristiano”. En esta labor tenemos un papel importante todos, pero especialmente los jóvenes que son sin duda la savia nueva de la Semana Santa. Estamos ante la juventud mejor preparada cultural y académicamente, jóvenes además solidarios y dispuestos a ejercer esa solidaridad, pues qué mejor marco para practicarla que las cofradías de Semana Santa. Este puede ser vuestro punto de inicio para vivir profundamente el sentimiento cristiano durante todo el año.

Igualmente, las familias juegan un extraordinario papel, porque en el seno de ellas se educan las nuevas generaciones. Si las familias educan a sus hijos en el sentimiento cristiano de la Semana Santa, los hijos probablemente continuarán con ese sentimiento, porque cuando se descubre ya no se puede abandonar porque da sentido a la vida y nos acerca a la felicidad. En mi caso tengo que agradecer a mis padres aquí presentes todo lo que me han dado, pero especialmente por haberme educado en ese sentir cristiano. Sirvan estas sencillas palabras de agradecimiento eterno a vuestra labor. Agradecimiento también para el resto de los mayores de nuestro pueblo por la educación en valores recibida de ellos. Por último quería tener unas palabras emocionadas para mi suegra Carmen Parra que falleció durante el pregón de la Semana Santa del año pasado. ¡qué forma más dulce y bonita de morir!. Ella vivía esta festividad con sencillez cristiana. Sé que me estará viendo desde ahí arriba, sirva este humilde pregón como sencillo homenaje.

Paisanos y amigos, vivamos con pasión y emoción la Semana Santa de 2012 en Villanueva del Duque, pero sobre todo hagámoslo con profundo sentimiento cristiano y que este perdure durante todo el año en nuestros corazones.

Muchas gracias

Referencias bibliográficas y agradecimientos

Para la elaboración del presente Pregón se han utilizado las siguientes referencias bibliográficas a cuyos autores agradezco sinceramente la información:

- Juan Andrés Molinero Merchán. Villanueva del Duque, Patrimonio Monumental y Artístico. Ed. Excelentísimo Ayuntamiento de Villanueva del Duque.
- Miguel Barbero Gómez. Pregón Semana Santa 2002 de Villanueva del Duque.
- P. Fr. Juan de Jesús María. Estampas Villaduqueñas de la Pasión. Pregón de la Santa de Villanueva del Duque en 2010.
- P. Fr. Juan de Jesús María. Nuestra Señora de Guía y su Hermita Santuario de Villanueva del Duque.
- Página web de Villanueva del Duque. <http://www.villanuevadelduque.com/>
- Página web Hermandad Nuestro Padre Jesús Nazareno de Villanueva del Duque. <http://nazarenovilladuque.blogspot.com.es/>
- Revista Cuaresma 2010. Cáceres.
- Finalmente quería expresar mi agradecimiento a las siguientes personas:
- D. José Caballero Navas por la documentación suministrada que incluye la mayoría de las fotos que figuran en el presente trabajo. Muy agradecido además por la atención mantenida a través del correo electrónico para el envío de la documentación que le he ido solicitando.
- D. Julio López González. Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Villanueva del Duque por la información aportada.
- D. Miguel Barbero Gómez por sus sabios consejos.
- Dña. Carmen Victoria Granados Parra y Dña. Elena Bermúdez Polo por la revisión de este trabajo.